

**VIII CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2016)**



Amy Tan: Reflejos y barreras en la relación madre-hija.

Susana Velarde Valladares.

Amy Tan: Reflejos y barreras en la relación madre-hija.

La vida cotidiana, donde incluimos las relaciones familiares, el trabajo, el hogar o la vida en sociedad, ha sido descrita por la literatura tradicional, elaborada en su mayoría desde la perspectiva patriarcal. Sin embargo, numerosas escritoras describen en sus páginas estos conceptos relacionados con la vida cotidiana bajo una perspectiva diferente, el punto de vista de la mujer hasta entonces silenciada. De esta manera, estas escritoras destacan así una crisis en el orden socio-simbólico. Esta situación pone de manifiesto que la narrativa anterior, definida como edípica, ha perdido su legitimidad como narrativa universalmente aceptada.

Estas características se encuentran presentes en la escritora chino-americana Amy Tan. Esta autora, nacida en Estados Unidos, explora las relaciones entre madres e hijas, además del significado de ser parte de la primera generación de chinos-americanos. Apoyándonos en su novela, *La hija del curandero*, estudiaremos esta relación madre-hija la cual plantea varias posibilidades de interpretación. De este modo, se revelará la verdadera intención que la escritora contempla describiendo en la novela esta relación familiar entre mujeres.

Amy Tan nació en Oakland, California, el 19 de febrero de 1952, hija de inmigrantes asiáticos. El origen de su familia influyó su manera de narrar, así, la confusión aparece en la búsqueda de las respuestas sobre su identidad. En esa línea, Amy Tan explica sus objetivos al escribir: *“Justamente, ser escritora no es comenzar a escribir en la primera página y luego llegar hasta el final, sino que se trata de representar esa confusión y encontrar el significado de mi vida. El significado en mi pasado, en mis recuerdos, y expresar ese significado en la historia que estoy escribiendo.*

Amy Tan realiza a través de las páginas una reflexión sobre los valores familiares, concretamente, sobre el vínculo interno que existe entre una madre y su hija. Existe un proceso cíclico en la novela a través de la relación madre-hija. Al principio las hijas sienten rechazo por sus madres, buscan su identidad, y posteriormente, se reconcilian con ellas. Esto aparece en su novela, *La hija del curandero*, tanto en la relación entre los personajes, Tita Querida y LuLing, y entre LuLing y Ruth. La cuestión es, ¿Por qué se produce esto? y ¿Qué significado tiene?

El enfoque transmitido por la escritora sobre la relación madre-hija envuelve la interpretación del relato. Los personajes sufren continuas alteraciones, intercambiando sus papeles, y por tanto sus perspectivas. Es posible hablar de un proceso cíclico de máxima relevancia puesto que enriquece a cada personaje. Apoyándonos en el texto, vemos como al inicio de la historia a LuLing se le confiere el papel de madre. Ella es la madre de Ruth, una mujer de origen asiático, que emigró a Estados Unidos. Por tanto, a Ruth la conocemos siendo la hija, una mujer madura, absorta por los problemas cotidianos de su trabajo, familia, pareja, etc. Los lectores descubren como la historia modifica estos papeles otorgados a sus personajes inicialmente. A través de manuscritos, el lector se traslada al pasado, LuLing narra una asombrosa historia sobre su pasado convirtiéndose así en la hija. Aparece entonces varios personajes como el de Tita Querida, una misteriosa mujer que desempeñará el rol de madre durante toda su vida.

Existe un cambio significativo en el reparto de roles en la relación madre-hija. LuLing sufre una enfermedad mental como consecuencia de la avanzada edad, quedando en una situación de dependencia en los demás. Su hija, Ruth se responsabilizará de su madre, convirtiéndose en principal pilar de soporte para LuLing. Por tanto, es posible presentar en este momento a Ruth cumpliendo con el papel de madre, en este caso de su propia madre. Un ejemplo claro extraído del texto refleja este punto. Tras averiguar que LuLing no puede valerse por sí misma debido a su enfermedad mental, Ruth se establece en su casa para cuidar de su madre: "(Ruth) *Era la niña de su madre y la madre de la niña en que se había convertido su madre*". Pág.370

De este modo, se demuestra así la peculiar característica cíclica de esta relación madre e hija reflejada en el texto. En este proceso, las perspectivas de cada personaje se van modificándose y enriqueciéndose, otorgando a cada uno de ellos un sentido evolutivo. Por ejemplo, el personaje de Ruth se transforma llegando a conseguir un crecimiento personal a lo largo de la novela.

Una de las principales claves para la interpretación aparece en el libro de Gerardine Meaney. Según esta escritora, la relación entre hija y madre refleja la persistente problemática de identidad y la búsqueda de la individualidad por parte de la hija. La próxima cita extraída del texto refleja la búsqueda que Ruth realiza de sí misma: “ *Solía preguntarse si debía creer en Dios o ser una nihilista...A veces se hacia el firme propósito de convertirse en polo opuesto de su madre.*”,pag.171.

Algunos teóricos que estudian el significado de esta relación se centra en describir el mecanismo que funciona en la relación con el “otro”. Como principal objetivo, esta teoría cuestiona la estructura familiar y las relaciones de poder entre miembros de una misma familia. La idea esencial, con la que debemos quedarnos, radica en que la relación con el “otro” (madre-hija), la mayoría de las veces da origen a un cuestionamiento personal que se convierte en crítica social.

Otras autoras ven esta relación madre-hija con afecto, ternura e ironía, pero siempre con la conciencia de que proponen una mujer nueva, que sabe enfrentarse a la vida, que es autónoma en sus decisiones y que no está dispuesta a seguir el paradigma establecido por el orden convencional establecido.

En lenguaje freudiano, se dice que la mujer solo madura cuando se “elimina” a la figura materna. De acuerdo con la teoría de Angela Carter, expresada en el libro *Unlike Subjects*, la relación madre-hija se resume en que

la hija podría lograr su autonomía solo a través de la destrucción de su madre quien representa su propia función reproductiva.

En la misma línea, aparece otro concepto clave que ayudará a descifrar el verdadero mensaje que esta relación esconde. De esta manera, emerge el concepto de "sombra", que Jung considera como el "otro aspecto" o "el hermano oscuro" de la individualidad humana, y que nuestra civilización nos ha enseñado a rechazar: a las mujeres, por desprecio de nuestra propia naturaleza; a los varones, por sublimación de la suya en la figura del héroe. Sin embargo, de acuerdo con Victoria Sendón de León: *“ la "sombra" no es realmente nuestro lado oscuro, sino el más primitivo, el más instintivo e infantil, en el que radicarían los impulsos más fuertes hacia la Vida y no al contrario. Es, si queréis, nuestro lado más divertido, aventurero y arriesgado”*.(Sendón de León, 2000).

Esta sombra anteriormente definida esta representada en el texto por la figura de la madre, en este caso LuLing y Tita Querida. Apoyándonos en la anterior teoría formulada Jung, el papel de madre es el causante de provocar represión en sus hijas, no les conceden la libertad deseada, la cual es aclamada por ellas. La madre, pues, será vista como la transmisora y conservadora del modelo cultural. Con ella, la hija mantiene siempre una distancia crítica que le permite reafirmar su individualidad.

Por otro lado, según la teoría de Sigmund Freud es posible encontrar otras explicaciones conferidas a la misma relación entre madre e hija. Según Freud, la hija abandona la ligación originaria con la madre y por consiguiente conservará el vínculo amoroso con su padre, mientras que experimentará un reforzamiento de la hostilidad hacia su madre a quien culpa por su propia insuficiencia fálica.

No es sorprendente que la hija sienta rechazo por su madre. La madre es vista como un monstruo o una madre castrada (Freud,1981:vol 22,126). La hija llega a descubrir que la madre quien es considerada como toda poderosa

y proveedora de seguridad y nutrición, no es real. La madre aparece así como la única causante de privar a su hija del acceso al poder, íntimamente relacionado con el mundo masculino. Esta figura materna esta considerada entonces como una castradora quien refleja el destino de un “no-hombre” escaso de poder. El rechazo de la madre terminara en odio, tal y como sucede en el presente libro: (Ruth escribe sobre LuLing): “*¡ la odio!. Es la peor madre del mundo. No me quiere. No me escucha. No entiende lo que me pasa. Lo único que hace es fastidiarme, enfadarse y hacerme sentir mal*”.p.175.

(LuLing se dirige a Tita querida): “*Aunque todos los miembros de la familia Chang fuesen asesinos y ladrones, yo me iría con ellos solo para librarme de tí*”.p. 259

Asimismo, otra perspectiva que estudia la oposición madre-hija entre LuLing y Ruth, se aventura a exponer que esta oposición es identificable también con Oriente-Occidente. Hablamos entonces, de una novela que refleja las diferencias culturales entre Asia y Estados Unidos mediante esta relación madre-hija. De este modo, la figura materna, LuLing, actuará en la novela como símbolo de Asia, y en contraposición, Ruth encarnará a la cultura Estadounidense.

Este es en definitiva el caso particular de Amy Tan, hija de inmigrantes cantoneses pero hija sobretodo de la mezcla confusa de lo americano con lo chino. Por tanto, nadie mejor para transmitirnos esta reflexión intercultural. Amy Tan insiste en transitar el doble abismo generacional que se abre entre las madres chinas inmigrantes y sus hijas nacidas ya en Norteamérica, pertenecientes al grupo social que la afición norteamericana por los acrónimos bautiza como ABC (American Born Chinese).

Por otra parte, a esta generación de chino-americanos se le añade el conflicto interno provocado por el intento de combinar ambas culturas de las cuales se sientes miembros. Esto, por tanto, generará en ocasiones crisis internas de identidad. En muchos casos, estos hijos de inmigrantes dedicarán su vida a la búsqueda de su verdadera identidad.

Este es el caso de Ruth Young, la hija de LuLing. Ruth es americana de orígenes chinos. LuLing es china y no se ha adaptado nunca a América. Madre e hija mantienen una relación muy difícil sobretodo por parte de LuLing que siempre ha exigido mucho a su hija y la ha privado de muchísimas cosas con el fin de protegerla de todo lo que a LuLing tanto miedo le da, que sin duda es la enigmática cultura americana. LuLing proviene de otra cultura y nunca llegará a entender la forma de ser y de hacer de los occidentales. Ruth crece y se independiza de su madre e intenta salir adelante. Esta cita perteneciente a la novela nos demuestra la difícil situación que viven debido al choque entre culturas: *"¡soy ciudadana estadounidense! -gritó Ruth-. Tengo derecho a la intimidad y a buscar mi propia felicidad no la tuya!"*. Pág. 174

En la novela, este choque cultural y por consiguiente la rivalidad que provoca, está retratado en la sobrecargada relación existente entre Ruth, quien refleja la cultura americana, y LuLing, estancada en la tradición oriental. La siguiente cita refleja esta idea: *" LuLing la miró fijamente y en silencio durante cinco minutos enteros. ¿Tú deseas que yo muera?, ¿no quieres madre que te diga lo que tienes que hacer?. Bueno, ¡ quizás yo muero pronto!"*. Pág. 68.

Bajo estos criterios, es ahora cuando es posible interpretar otro mensaje oculto que la escritora plasmó en sus páginas. La idea de Tan era escribir también sobre la situación de estas personas híbridas que viven una delicada situación encasillada en la problemática conocida como los conflictos de la segunda generación. El origen de la denominada segunda generación arranca con las primeras generaciones de inmigrantes asiáticos en América.

En la novela, vemos como LuLing es incapaz de liberarse de su etiqueta de inmigrante y esto provoca una aspiración por defender celosamente su cultura oriental, la cual les lleva a la no asimilación de la cultura norteamericana. Así define Ruth a su madre: *" Así había sido su madre: difícil, agobiante, extraña..."* Pág.79. Esta cita puede ser entendida como una crítica de la occidentalizada Ruth a la cultura oriental representada por LuLing.

Amy Tan: Reflejos y barreras en la relación madre-hija.

Por un lado, se verá atada a la cultura de sus padres, y por otro, no podrán asimilar la cultura norteamericana por completo. Por tanto, las crisis de identidad aparecerán de forma natural en la vida de este personaje femenino.

En conclusión, en la relación entre madre-hija, presentada en la novela de Amy Tan, existe una relación de oposición entre las mismas. En la novela, esta difícil relación es el reflejo de un conflicto interior por parte de la hija. Este conflicto con la madre representa la incesante búsqueda de la propia identidad y al mismo tiempo, la negación de su origen asiático. Para Ruth hija de LuLing, los conflictos mantenidos con su madre son fruto del deseo de búsqueda de la identidad individual que la diferencia de la figura materna. Como cada adolescente, la hija siempre intentará desligarse de la figura materna para obtener su propia identidad.

Por otro lado, esta crisis entre ellas también es consecuencia de las diferencias culturales. Para Ruth, quien se encuentra completamente occidentalizada, su madre tan solo es el recordatorio de sus diferencias con los demás occidentales. Su madre tan solo representa para ella aquella parte de su interior que pretende desechar puesto que es considerado como la raíz de la desigualdad y la disparidad en la sociedad americana.

De esta manera, podemos ver la preferencia de la figura de la hija por romper con los valores tradicionalmente inculcados por generaciones, siendo estos representados por la figura materna. Para la escritora, esta relación está ligada a un sistema de opresión que busca perpetuar el estereotipo de la mujer en un contexto de sujeción.

Posteriormente, en la novela veremos como esta relación de oposición se reconcilia llegando a equilibrar una relación adversa descrita desde el principio. Este hecho es resultado del proceso de maduración de Ruth quien finaliza sintiéndose orgullosa tanto de su madre como de su sello de distinción, es decir, su origen asiático.

En términos generales, Amy Tan realiza una revisión de los valores que han dirigido la producción literaria anterior. Esta literatura tradicional, principalmente escrita por hombres, ha perpetuado el silencio de las mujeres. Por esta razón, algunas escritoras, como Amy Tan, empiezan a buscar una diferencia en la estética y la temática con respecto a la literatura tradicional, de carácter patriarcal, y representan un desafío en la manera de narrar la vida cotidiana de los personajes femeninos dentro de un marco literario.

Bibliografía:

- De Castro Korgi, Sylvia, *El padre, el lazo social y las mujeres*. Universidad Nacional de Colombia. 2006.
- Freud. S. *Standard Edition of the Complete Psychological Works*, Ed. J. Strachey, vol. 22, *New Introductory Lectures on Psycho-Analysis and Other Works*. Hogarth Press. London. 1981.
- Jung, C. G, *Símbolos de Transformación*. Paidós. Barcelona, 1982.
- Meaney Gerardine, *(Un)like Subjects: Women, Theory , Fiction*. Routledge, London, 1993.
- Sendón de León, Victoria, *Lo Femenino y lo Sagrado*. Cátedra, Madrid 2000.